

hombres son contentos con una muger, y á su mayoral ó Rey dan fasta veinte. Las mugeres me parece que trabajan mas que los hombres: ni he podido entender si tienen bienes propios, que me pareció ver que aquello que uno tenia todos hacian parte, en especial de las cosas comederas.

En estas islas fasta aquí no he hallado hombres monstrudos como muchos pensaban; mas antes es toda gente de muy lindo acatamiento: ni son negros como en Guinea, salvo con sus cabellos correndios, y no se crian á donde hay effeto * demasiado de los rayos solares; es verdad que el sol tiene allí gran fuerza, puesto ques distante de la línea equinocial veinte é seis grados: en estas islas adonde hay montañas grandes ahí tenia fuerza el frio este invierno; mas ellos lo sufren por la costumbre é con la ayuda de las viandas, como son especias muchas y muy ca-

conjugi adquiescit, præter Principes aut Reges quibus viginti habere licet. Feminae magis quam viri laborare videntur, nec bene potui intelligere an habeant bona propria; vidi enim, quod unus habeat * aliis impartiri, presertim dapes, obsonia et huiusmodi.

Nullum apud eos monstrum reperi, ut plerique existimabant, XIII. sed homines magnæ reverentiæ atque benignos. Nec sunt nigri velut Aethiopes: habent crines planos ac demissos; non degunt ubi radiorum solaris * emicat calor: permagna namque hic est solis vehementia, propterea quod ab æquinoctiali linea distat (ubi * videtur) gradus sex et viginti. Ex montium cacuminibus maximum quoque viget frigus, sed id quidem moderant Inde * tum loci consuetudine, tum rerum calidissimarum quibus frequen-

* Sic.